



La comarca oscense de Ayerbe y Loarre (en la imagen), y sus vinos de montaña, son una de las partes estudiadas en el proyecto.

Proyecto MOVING

Cambio climático y despoblación, principales amenazas a las producciones de las zonas de montaña

Texto: Elisa Plumed Lucas / Fotografías: UCO, María del Mar Delgado, Diego Delso

Las zonas de montaña cubren el 36 % de la superficie comunitaria y albergan el 18 % de las explotaciones agrarias europeas. Junto a su relevancia ambiental y ecológica, sus producciones desempeñan un importante papel en el mantenimiento de su población. Estas razones motivaron que en 2020 se pusiera en marcha el proyecto MOVING (Valorización de las Montañas a través de la Interconexión y el Crecimiento Verde), dentro del programa europeo Horizonte 2020, en el que participan 23 organizaciones de 16 países, implicadas en la mejora de las cadenas de valor en productos y servicios emblemáticos de esas zonas.

“El gran valor de este trabajo es que las partes interesadas, los afectados, están refrendando lo que el conocimiento científico afirma a través de satélites, modelos y datos: que el cambio climático y la despoblación son un riesgo importante para las zonas de montaña porque pueden afectar a la evolución de las cadenas de valor de sus productos emblemáticos”. Así cuenta la catedrática de Economía, Sociología y Políticas Agrarias de la Universidad de Córdoba, María del Mar Delgado, una de las principales conclusiones del [proyecto MOVING](#) (Valorización

de las Montañas a través de la Interconexión y el Crecimiento Verde), que lleva en marcha tres años, y del que es la principal coordinadora.

MOVING pertenece al Programa Marco de Investigación e Innovación [Horizonte 2020 de la Unión Europea](#), cuenta con un presupuesto de seis millones de euros y en él participan 23 organizaciones asociadas de 16 países (no solo de la UE, también del Reino Unido, Serbia, Macedonia del Norte y Turquía). El trabajo de los socios se centra

POR UNA DEFINICIÓN MÁS POSITIVA DE “ZONAS DE MONTAÑA”

Zonas con limitaciones naturales que resultan más difíciles de explotar eficazmente debido a los problemas que plantean sus condiciones territoriales y naturales. Es la definición de “zonas de montaña” en la normativa europea, cuyo enfoque parece orientado a justificar unas políticas específicas o una serie de ayudas, en el caso de la producción agraria.

Sin embargo, María del Mar Delgado propone buscar una definición positiva, “más proactiva”, para intentar dar un giro de 180° que ayude a cambiar ese planteamiento meramente compensatorio, y sirva para fomentar todas las oportunidades que ofrecen estas zonas.

en investigar cómo mejorar e innovar estas cadenas de valor para hacerlas más sostenibles y resilientes, con un planteamiento participativo que involucre a la población que trabaja y vive en los [23 territorios analizados](#), a través de reuniones, encuentros y otros procesos de participación y colaboración. El objetivo es definir su estado con precisión y plantear una hoja de ruta política que sirva de referencia a la Administración pública cuando tenga que establecer medidas políticas en las próximas décadas.

ZONAS ESPAÑOLAS EN EL PROYECTO

En cada zona de montaña en la que se está trabajando se ha seleccionado un producto emblemático para analizar su cadena de valor, abarcando los eslabones: producción, procesado, marketing y distribución. En España, el proyecto MOVING se está llevando a cabo sobre estas tres duplas de zonas y productos: el [aceite de oliva virgen extra ecológico de montaña de las Sierras Subbéticas](#) (Córdoba); el [Jamón Ibérico con Denominación de Origen Protegida \(DOP\) de Los Pedroches](#), en la dehesa de Sierra Morena (Córdoba); y los [vinos de montaña de Ayerbe y Loarre](#), en el Pirineo occidental de Huesca. En el olivar de montaña, su difícil mecanización, los altos costes de producción y el mayor grado de envejecimiento de su población respecto a otras zonas rurales son un lastre para su competitividad, a pesar de la calidad de sus aceites. Condicionantes similares afectan a los vinos de montaña. Y la dehesa de sierra morena presenta rasgos particulares (como un insuficiente reconocimiento social y político del valor de este paisaje híbrido). Pero en todos los casos, el cambio climático es un factor amenazante, o ya reductor, de unas producciones en el filo de lo rentable.

“Son cadenas de valor de productos con gran potencial” explica Delgado, que incide en que “la cadena de valor de un producto va más allá de las zonas de montaña, se extiende a otros lugares, porque, por ejemplo, se puede producir en la montaña, procesar en el llano, y distribuirse y comercializarse en las urbes, e incluso en otros países”.

CAMBIO CLIMÁTICO Y DESPOBLACIÓN

Según afirma María del Mar Delgado, casi todos los actores locales con los que se está trabajando señalan como principales retos que marcarán el futuro del sector a la escasez de precipitaciones, los cambios de temperatura y los eventos extremos (características del cambio climático); junto a la despoblación, que está llevando al abandono de las tierras de cultivo. Para Delgado es normal que estos sean los principales puntos a tratar, ya que los recursos naturales son básicos para las economías de las zonas de montaña, bien sean las basadas en el sector primario (producción de alimentos) como las del sector servicios (turismo).

En este sentido, por ejemplo, las producciones de aceite o vino de montaña apenas tienen peso en los mercados nacionales e internacionales de ambos productos; sin embargo, el papel que desempeñan en sus zonas es fundamental para el mantenimiento socioeconómico, ecológico y ambiental de las mismas.

“Si el consumidor está dispuesto a pagar algo más por este tipo de alimentos procedentes de zonas de montaña, con condiciones de vida y producción más extremas, podremos avanzar”, afirma María del Mar Delgado. Entonces, ¿una solución sería crear una marca de calidad que las diferencie? “Todavía no lo tenemos claro, cuando hagamos el *policy roadmap* o las estrategias políticas lo veremos”, concluye Delgado. ■



Cerdos ibéricos en la dehesa cordobesa, una de las 23 zonas de estudio del proyecto.